

## JORNADES

# Els reptes de les polítiques de benestar en una societat en canvi

## Fundamentos económicos i sociales para un estado del bienestar activo en Balears

*Documentació complementària  
a la ponència d'Amedo Spadaro*



# **Fundamentos económicos y sociales para un “estado del bienestar activo” en las Islas Baleares**

***Amedeo Spadaro***

*Paris School of Economics y Universitat de les Illes Balears*

*email: amedeo.spadaro@uib.es*

## **Capítulo 2.**

### **Crecimiento económico, desigualdad, pobreza y condiciones de vida en Baleares: elementos para el análisis del estado de bienestar en las Islas.**

A raíz de la discusión del capítulo anterior, nos resulta interesante profundizar el análisis de la situación económica y social de las Islas Baleares con el fin de situar, en la medida de lo posible, el modelo balear (si de modelo podemos hablar) dentro del marco comparativo definido previamente.

Un primer paso importante es la caracterización de los grandes rasgos económicos del entorno Balear. A ello dedicamos el epígrafe 2.1

En un segundo momento centraremos nuestro análisis en el estudio del bienestar ciudadano promedio y, sobretodo, de cómo este bienestar se distribuye a lo largo de la población balear. Este análisis nos permitirá tener una percepción de la importancia de los riesgos sociales relacionados con la desigualdad, la pobreza y la exclusión social permitiendo caracterizar las categorías sociales más vulnerables (y por lo tanto más necesitadas de apoyo social).

La familia y el mercado laboral son dos de los pilares fundamentales del estado del bienestar. Estas dos instituciones están sufriendo cambios importantes también en Baleares: las secciones 2.3 y 2.4 presentan un cuadro sintético de las tendencias en estos últimos años.

#### **2.1 El crecimiento económico de las Islas Baleares**

Antes de analizar la evolución del crecimiento económico en Baleares es oportuno aclarar algunos conceptos básicos relativos a su medición. Habitualmente, el crecimiento económico se mide a través de la evolución del Producto Interior Bruto (PIB). Es decir, por la evolución del valor de la producción de todos los bienes y servicios de la economía en un determinado periodo de tiempo. Se utiliza el PIB en términos reales para eliminar el posible efecto que tienen los aumentos de precios en el valor de la producción de bienes y servicios y así poder tener una medida comparable de año en año. El crecimiento económico no es más que la tasa de variación del PIB en términos reales. Hablaremos de crecimiento económico cuando el PIB real aumente y de recesión o crisis cuando disminuya.

En la figura 1, se muestra el crecimiento de la economía balear desde principios de los años ochenta hasta los últimos datos disponibles. Para poder evaluar la importancia del crecimiento balear es útil realizar un análisis comparado con los

datos equivalentes relativos a la economía española y a la Unión Europea. Basta dar un rápido vistazo a la figura 1 para darse cuenta como la economía balear tuvo un crecimiento económico medio superior al español y al de la UE en la década de los ochenta; pero que en la actualidad dicha tendencia ha cambiado significativamente. De hecho, en los últimos años la economía balear ha crecido a un ritmo inferior a la media estatal y a niveles similares a los de la UE (de los 12). En la figura también se aprecia la mayor volatilidad del crecimiento balear. La economía no crece a un ritmo sostenido sino que presenta grandes oscilaciones si lo comparamos con las tasas obtenidas en España y en la UE. La fuente de dicha variabilidad sin duda procede de un elevado grado de especialización en el sector servicios, concretamente en el sector turístico, que nos hace muy sensibles a cualquier cambio que se produzca en dicho sector. Por ello, merece la pena realizar un análisis más detallado de cuál ha sido la evolución del crecimiento y qué factores explican el mismo, tal y como realizaremos a continuación.

Tras la crisis del petróleo en 1973 la economía balear, al igual que el resto de economías desarrolladas, se resiente y presenta una fuerte reducción de la actividad económica que perdura hasta 1976. A partir de 1977 se empiezan a entrever signos de un cambio de tendencia gracias, en parte, a una fuerte devaluación de la peseta en ese año que permite aumentar la competitividad del sector servicios y se acaba traduciendo en un aumento del número de turistas. En el año 1978, los efectos de la devaluación se siguen notando y la recuperación se consolida, con crecimientos del producto interior bruto balear en términos reales de más de un 8%, mientras que en el resto de España no se superaba el 3%. En 1979, con la segunda crisis del petróleo, hay un estancamiento de la economía, debido a la crisis del sector industrial, que se traduce principalmente en una gran contracción del sector del calzado. El sector turístico frena su crecimiento.

Al inicio de la década de los ochenta se agudizan los efectos de la segunda crisis del petróleo y el PIB balear real experimenta una reducción de más de un 2%. La crisis se manifiesta por la caída del número de turistas (consecuencia de la mala situación económica que atraviesan en sus países de origen); curiosamente, el mercado británico no se deteriora tanto gracias a la apreciación de la libra esterlina respecto a la peseta que hace que haya un pequeño ascenso en el número de visitantes de dicha nacionalidad. No obstante, en 1981, la situación se invierte y el PIB balear vuelve a crecer por encima del 3%. Este dato contrasta con el crecimiento nulo de la economía española y de la UE, tal y como refleja el figura 1. La senda expansiva continúa en los años 1982, 1983 y 1984 para Baleares, alcanzando tasas de crecimiento de más del 5% estos dos últimos años, mientras que España y la UE empiezan una etapa expansiva con tasas mucho más suaves, que en ningún caso superan el 2,5%. En la figura 1 se muestra como el crecimiento de la economía balear casi siempre supera al crecimiento de la UE o de España hasta la crisis de principios de los noventa, aunque es en la primera mitad de los ochenta cuando el

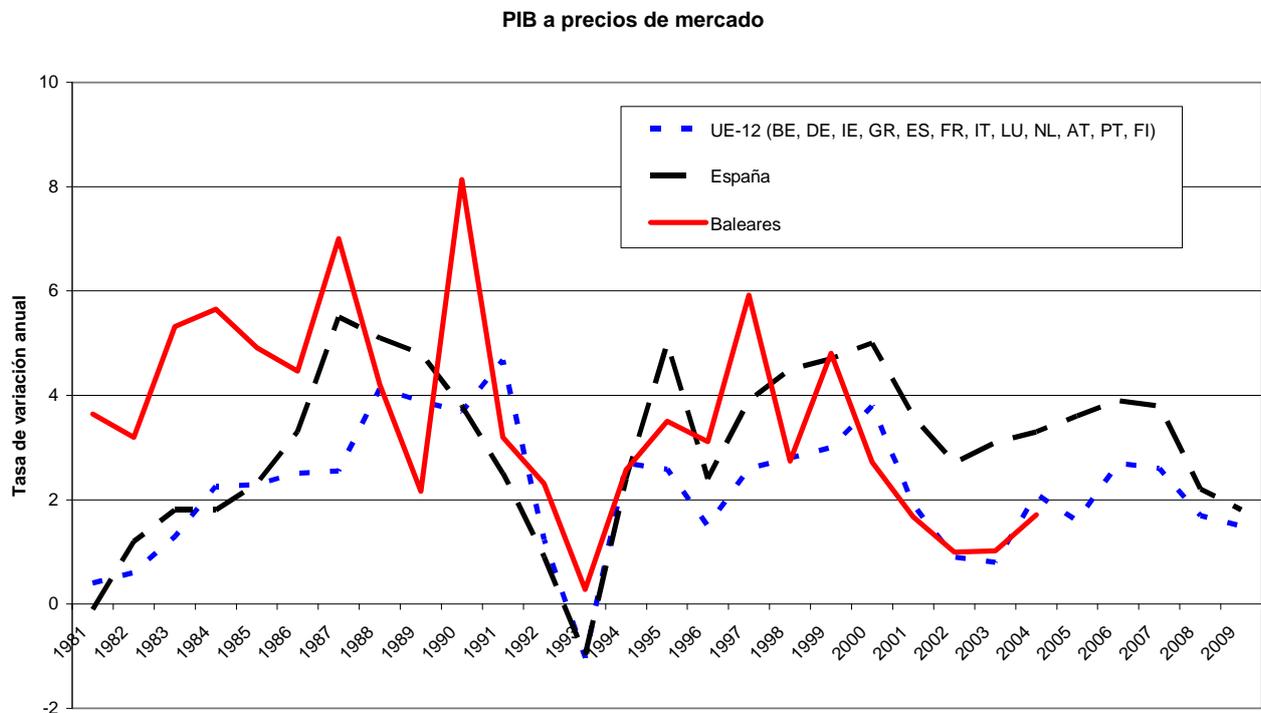
diferencial de crecimiento es más importante. Desde el 1984 al 1987 se observa como el crecimiento de la UE se estabiliza en torno al 2-2,5%, mientras que el de España se acelera hasta alcanzar una tasa del 5,6% en 1987. El crecimiento de Baleares se mantiene elevado en ese periodo, gracias como siempre al empuje del sector turístico, creciendo siempre por encima del 4% y por encima de las tasas de España y de la UE y alcanzando también su máximo (7%) en 1987. En los años 1988 y 1989, el crecimiento de la economía balear disminuye situándose alrededor de un 2%. Se trata de una de las pocas ocasiones en que el crecimiento de Baleares se sitúa por debajo del de la UE y de España cuyas tasas de crecimiento se sitúan alrededor del 4% y 5% respectivamente.

En 1990 la economía balear tiene un repunte de su crecimiento desmarcándose de la tendencia de crecimiento moderado de España y la UE; sin embargo este dato no es muy significativo debido a que en los años siguientes se observa una desaceleración de todas las economías europeas, que también arrastrará a Baleares. Esta desaceleración estuvo provocada por las crisis de principios de los años 90, iniciadas en parte, por la guerra del Golfo Pérsico. Esta circunstancia arrastra a las economías europeas a una crisis que tocará fondo en 1993 (como refleja claramente la figura 1) con tasas de crecimiento en España y la UE negativas y tasas de crecimiento nulo para Baleares. También hay que tener en cuenta, que a principios de los 90 empieza a surgir una preocupación por las elevadas tasas de inflación de la economía española (y la intención de reducirla para poder entrar en la Unión Monetaria Europea), que se traduce en un aumento de los tipos de interés que provocará una apreciación de la peseta. Con una moneda excesivamente cara y la crisis existente en Europa se resiente en gran medida el sector turístico en Baleares. A partir de 1993 todas las economías europeas empiezan su recuperación. Esta recuperación, en el caso balear, se ve favorecida por las sucesivas devaluaciones que se producen a finales de 1992 y en el año 1993 (además de la inestabilidad política de algunos de los competidores turísticos de Baleares, como es el caso de Marruecos y la antigua Yugoslavia) que aumentan la competitividad del sector turístico balear.

En la segunda mitad de los años noventa, se consolida la recuperación económica y la economía balear tiene tasas de crecimiento positivas año tras año. No obstante, el crecimiento que ha experimentado la economía balear se ralentiza desde 1999 pasando de tasas superiores a un 4% a tasas inferiores al 2%. Las causas que explican la desaceleración son varias. En primer lugar, en los últimos años se ha producido un aumento de los precios del petróleo que afectan de manera muy significativa al sector del transporte, y como consecuencia al sector turístico. Además, también se ha producido una ralentización económica en los países de origen de los turistas de Baleares, lo que provoca una reducción del número de visitas recibidas y una reducción del gasto medio por turista. Finalmente, en los últimos meses hay que añadir el efecto que la crisis financiera internacional ha

producido en el sector de la construcción. El número de licencias de obra en Baleares ha caído dramáticamente desde mediados del 2005, lo que previsiblemente se traducirá en un serio enfriamiento de la economía balear.

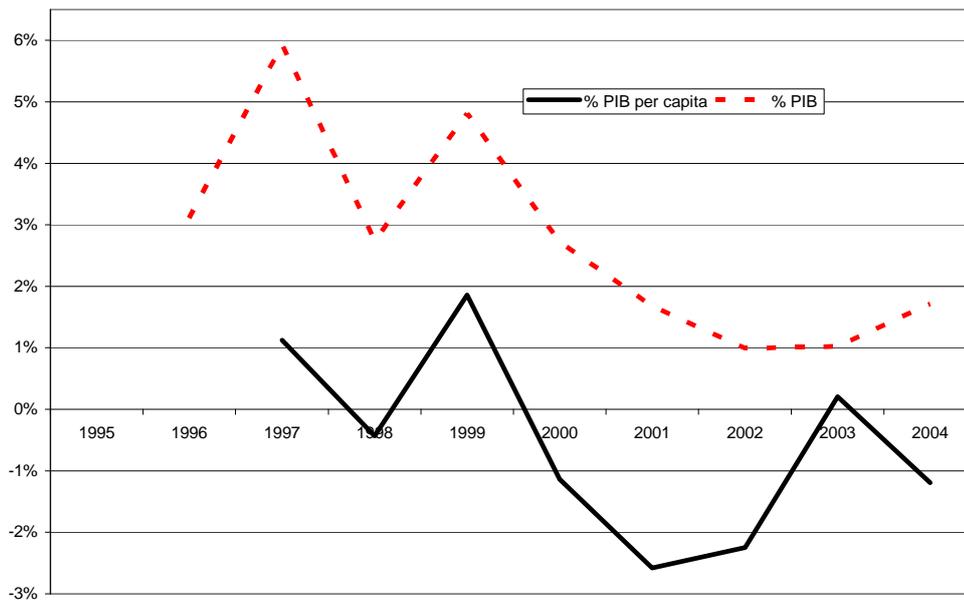
Figura 1: Crecimiento del producto interior bruto



Fuente: elaboración propia. Datos procedentes de EUROSTAT para las series de España y UE-12 y del INE en el caso de Baleares (Contabilidad Regional de España). Los datos de 2008 y 2009 son predicciones de EUROSTAT.

Figura 2: Crecimiento del PIB y PIB per cápita

Crecimiento económico vs. % variación PIB per capita



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

En la figura 2, comparamos el crecimiento del PIB con el crecimiento del PIB per cápita en Baleares. A simple vista vemos como ambas presentan una evolución muy diferente. Mientras el PIB siempre ha crecido en el periodo considerado, el PIB per cápita presenta un comportamiento negativo en algunos periodos. Si en la figura 1 la evolución del crecimiento económico en los últimos años no era muy halagüeña, al observar los datos per cápita el panorama empeora considerablemente. Desde el año 2000 el PIB per cápita se ha reducido significativamente (a excepción del año 2003 donde aumenta muy ligeramente). Por tanto, vemos que pese a que se produzca crecimiento económico, ello no se traduce en un aumento proporcional del poder adquisitivo de las familias. En el caso de Baleares pese a las tasas de crecimiento económico positivas esto no se ha logrado traducir en un aumento del PIB per cápita. De hecho, el PIB per cápita en 1996 (13,644 euros constantes de 1995) era superior al existente en el 2004 (13,044 euros constantes de 1995) una vez que hemos descontado el efecto del aumento de precios. El aumento masivo de la población (debido principalmente a la inmigración) ha sido un fenómeno importante al cual sólo recientemente se ha empezado a dar la importancia que merece.

Los datos de la figura 2 revelan que, pese a que la economía balear ha experimentado desde los años ochenta tasas de crecimiento positivas, esta evidencia no es suficiente para concluir que el bienestar ha mejorado de forma generalizada. El aumento de la población ha hecho disminuir el “trozo de tarta” que cada ciudadano consume en promedio. Además, el carácter agregado del PIB nos impide evaluar cómo se reparten los recursos entre la población. Podría darse el

caso de que una pequeña parte de la población se apropiara de todo los recursos adicionales producidos por la economía, tal y como veremos que sucede en Baleares.

De lo dicho se desprende que es muy importante analizar la evolución de la renta disponible, es decir, la renta de que disponen las familias para consumir o ahorrar bienes y servicios (una vez que han pagado los impuestos y recibidos las ayudas) y cómo ésta se distribuye entre las familias (éste será el argumento del siguiente apartado).

## **2.2 Análisis del Bienestar en las Illes Balears**

### **2.2.1 Bienestar Económico y Desigualdad**

El análisis de la desigualdad socioeconómica es uno de los elementos clave de esta monografía. Por ello, en este apartado pretendemos aportar algunos elementos que permitan esclarecer cuál ha sido la evolución y cuál es la situación actual de la distribución de la renta en las Illes Balears.

Los datos a nivel microeconómico se han obtenido del Panel de Declarantes del IRPF 1982-1998 y de la Muestra de declarantes de IRPF disponible para los años 2002, 2003 y 2004, proporcionadas por el Instituto de Estudios Fiscales y la Agencia Estatal de Administración Tributaria. No obstante debemos advertir que dichas bases de datos se elaboran a partir de los individuos que están obligados a declarar por lo que, las personas de rentas más bajas carecen de representación en la muestra y ello conduce a un sesgo en los resultados reflejando una situación mejor a la realmente existente.

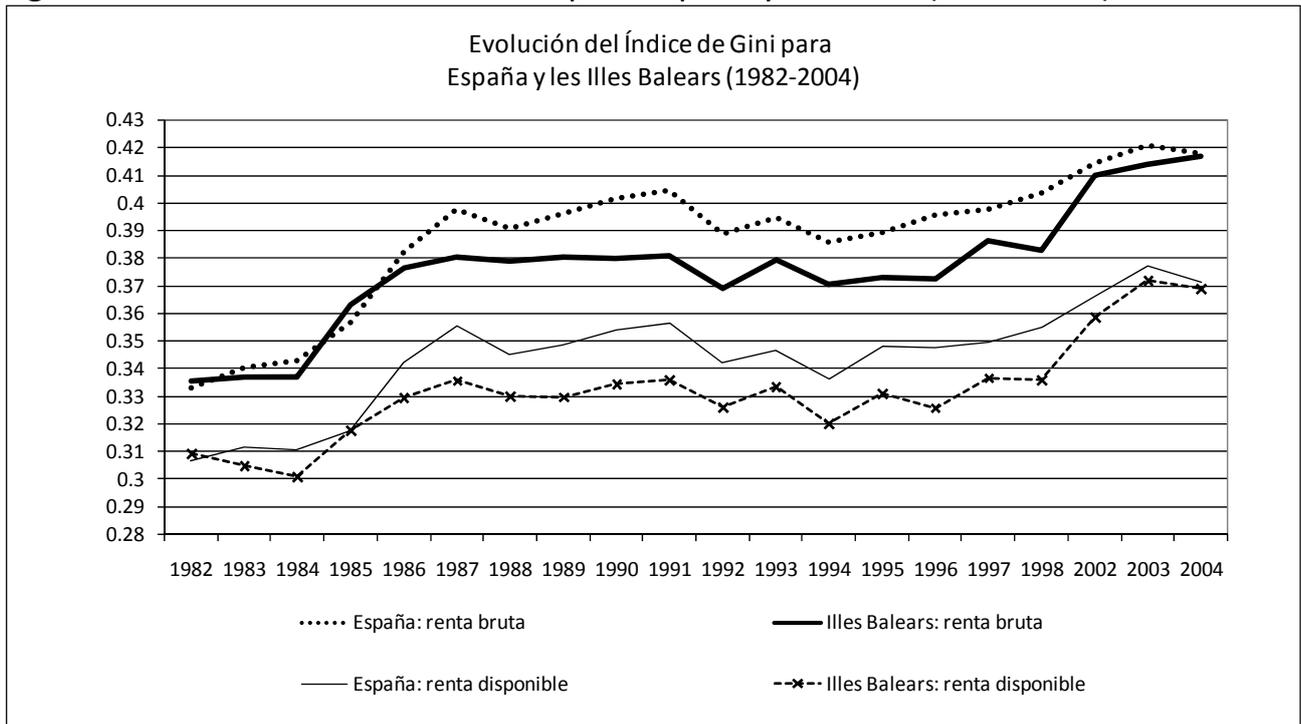
Uno de los indicadores más utilizados para evaluar la desigualdad en la distribución de la renta es el Índice de Gini. Su valor oscila entre 0 y 1, donde el valor 0 correspondería con una sociedad en la que existe perfecta igualdad (todos los individuos tienen los mismos ingresos) y el valor de 1 que equivaldría a decir que toda la renta la posee un solo individuo.

Mediremos la desigualdad de la distribución de la renta bruta (la suma de las rentas que derivan de la actividad laboral y del capital, antes del pago de todo tipo de impuestos) y de la renta disponible (la que ya considera los impuestos pagados y las ayudas eventualmente recibidas).

La medición de la desigualdad en la renta bruta nos permite tener una idea de cuánto el mercado (considerado aquí como pilar del estado del bienestar) contribuye a generar igualdad/desigualdad.

La medición de la desigualdad de la renta disponible (comparada con la de la renta bruta) nos permite evaluar el papel del estado como institución que “internaliza” los riesgos sociales que el mercado genera (dicho de otra forma nos permite tener una primera idea de en qué medida el estado desmercantiliza los agentes sociales)

Figura 3. Evolución del índice de Gini para España y Baleares (1982-2004)



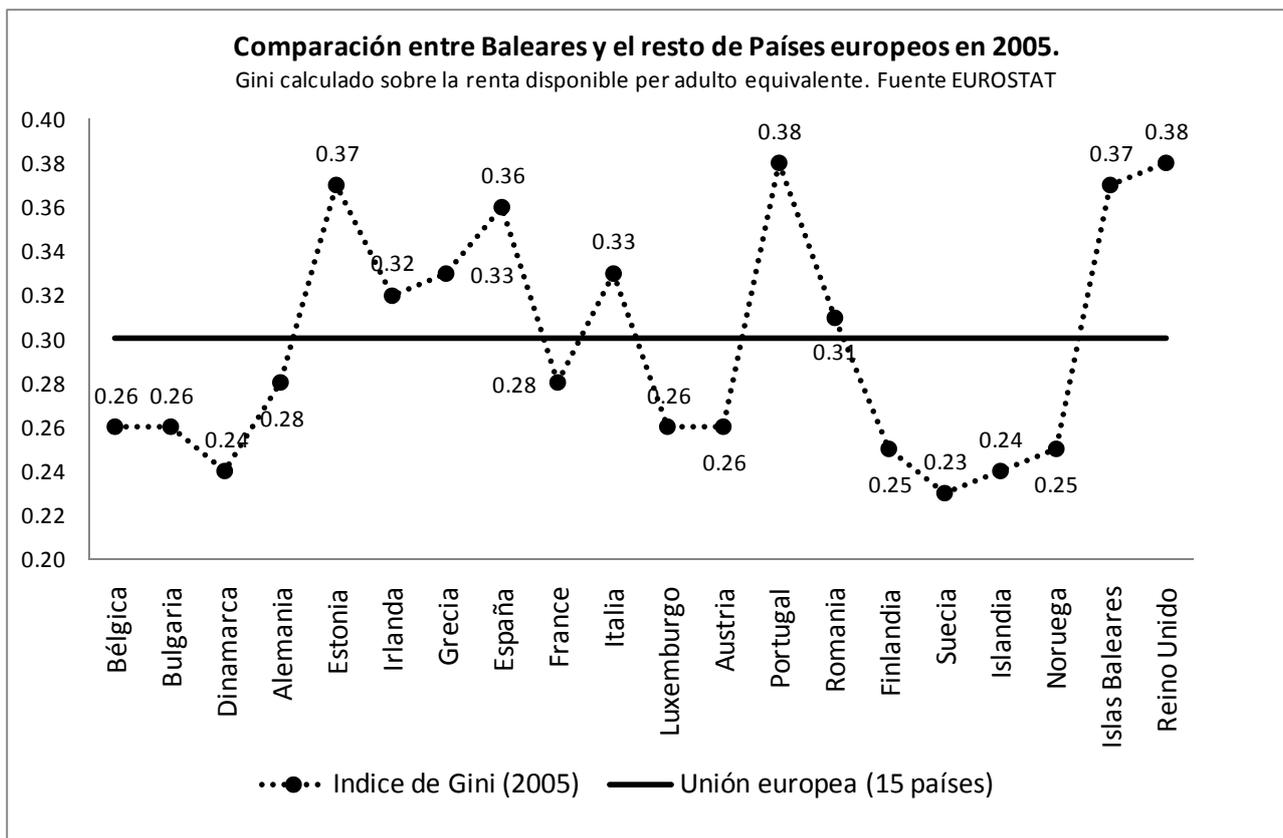
Fuente: elaboración propia

En la figura 3 se muestran las series tanto para las Illes Balears como para el conjunto nacional y como vemos siguen prácticamente el mismo patrón.

El primer elemento a destacar es sin duda la observación de valores muy elevados del índice de Gini. Obtener valores que van desde 0.3 hasta 0.37 para la renta disponible y valores desde 0.33 hasta 0.42 para la renta bruta es bastante preocupante sobre todo si los comparamos con el promedio calculado sobre los datos relativos a Europa.

La figura 4 nos facilita esta tarea y pone claramente en evidencia que la desigualdad en la distribución de la renta disponible de las familias de Baleares es mucho más acentuada que el promedio europeo.

Figura 4



Fuente: elaboración propia

El segundo elemento que llama la atención es la evolución de la desigualdad a lo largo del periodo analizado. Debemos apuntar como hecho relevante que la tendencia en ambos casos es creciente y los valores que se alcanzan en los últimos años son algo alarmantes. Si intentamos identificar subperiodos en la evolución de esta magnitud, podríamos decir que a partir del año 1984 se inicia una escalada dramática en el nivel de desigualdad, cuya cima se alcanza en 1991. Posteriormente gozaríamos de un breve lapso de tiempo en el que se reduce tímidamente la desigualdad hasta llegar al año 1994, punto en el que la tendencia vuelve a ser alcista. Si observamos la evolución en este último periodo de la desigualdad de la renta bruta observamos que hay una ligera tendencia hacia su reducción, pero no queda reflejada en la evolución de la desigualdad de la renta disponible. Este fenómeno conlleva a la tercera consideración importante que surge de la observación empírica: la función redistributiva de los impuestos y de los subsidios (que en primera aproximación se puede medir a través de la diferencia entre el Gini de la renta bruta y el de la renta disponible) se ha mantenido aproximadamente constante frente a un aumento acusado de la desigualdad.

Destaca ver cómo, en los resultados obtenidos a partir del Panel de Declarantes 1985-1998, el archipiélago balear presenta índices menores que el total nacional, pero en cambio, lo que vemos a partir de las Muestras de Declarantes es que la desigualdad en las islas se acerca mucho a la existente en España. Estos resultados

no se escapan de la realidad que uno percibe en las islas y que se ve respaldada por muchas otras estadísticas que mostraremos a continuación. Como ya hemos insistido anteriormente, debemos recordar que la situación es aún más dramática, dado que en esta muestra sólo están presentes los obligados a declarar.

En términos de la hipótesis de Kuznets<sup>1</sup> (la relación entre la desigualdad y el PIB per cápita tiene forma de U invertida) tendríamos una primera fase en la que la industrialización (léase el boom turístico balear) permite que los rendimientos de la inversión (la remuneración del capital) en comparación a los rendimientos del trabajo aumenten. Esto produce una escalada de la desigualdad puesto que las clases medias-bajas trabajadoras no pueden ahorrar y por tanto no pueden invertir. Los rendimientos del capital no crecen de forma indefinida si no que llegan a un punto que, en relación a los rendimientos del trabajo, disminuyen; lo que permite pasar a una segunda fase en que la desigualdad inicia su descenso. La silueta no parece tener la forma sugerida por Kuznets. Para el caso español ocurre exactamente lo mismo. En 1994 se rompe la forma de U invertida propuesta. ¿Cuáles son los factores explicativos de lo que ocurre en nuestro caso? ¿Son acaso los rendimientos del capital sistemáticamente mayores en relación con los rendimientos del trabajo? ¿Qué consecuencias, en términos de bienestar, conlleva el hecho de que un mayor PIB per cápita implique una mayor desigualdad? Una respuesta robusta a estas cuestiones precisa de más y mejores datos acerca de la renta disponible, a falta de ellos, y para completar el análisis sobre la distribución de la renta hemos analizado con algo más de detalle los datos de la Muestra de declarantes de IRPF disponible para los años 2002, 2003 y 2004 (ya que siguen siendo la únicas fuentes estadísticas suficientemente representativas de las rentas de la población balear).

### Año 2002

Tabla 6. Caracterización de las decilas en España y en las Islas Baleares (2002)

Decilas de Renta Fiscal	España	Islas Baleares
1	763.48	1,457.73
2	4,268.36	4,886.30
3	6,629.90	6,964.54
4	8,799.00	8,767.69
5	10,932.68	10,587.46
6	13,311.09	12,704.89

<sup>1</sup> Uno de los argumentos centrales del debate científico y político sobre el crecimiento económico es la relación entre crecimiento y desigualdad. La pregunta clave es si existe o no una relación sistemática entre el crecimiento económico y la distribución del bienestar entre la población. A tal propósito, una de las tesis más debatidas es la desarrollada por Kuznets en 1955 en su artículo “Crecimiento económico y desigualdad de la renta” aparecido en la *American Economic Review*. Su idea es que esta relación existe y tiene forma de U invertida. Es decir, que el proceso de crecimiento se caracteriza por una primera fase en la cual la desigualdad aumenta debido a una mayor remuneración del capital respecto al trabajo. En una segunda fase, cuando el nivel de riqueza y de producción es bastante alto, entonces la desigualdad empieza a disminuir debido a una mayor remuneración relativa del factor trabajo..

<b>7</b>	<i>16,376.97</i>	<i>15,662.17</i>
<b>8</b>	<i>20,474.66</i>	<i>19,651.87</i>
<b>9</b>	<i>26,540.75</i>	<i>26,090.79</i>
<b>10</b>	<i>57,351.14</i>	<i>59,196.48</i>

Fuente: elaboración propia

Para realizar el análisis por niveles de renta hemos creado decilas de la variable renta fiscal. Esta es la variable que se usó para definir el nivel de estratificación de la muestra correspondiente a los tramos de renta. Las decilas se obtienen ordenando las familias de la más pobre a la más rica y agrupándolas en bloques de 10% de población. Así la decila primera agrupa el 10% más pobre de familias.

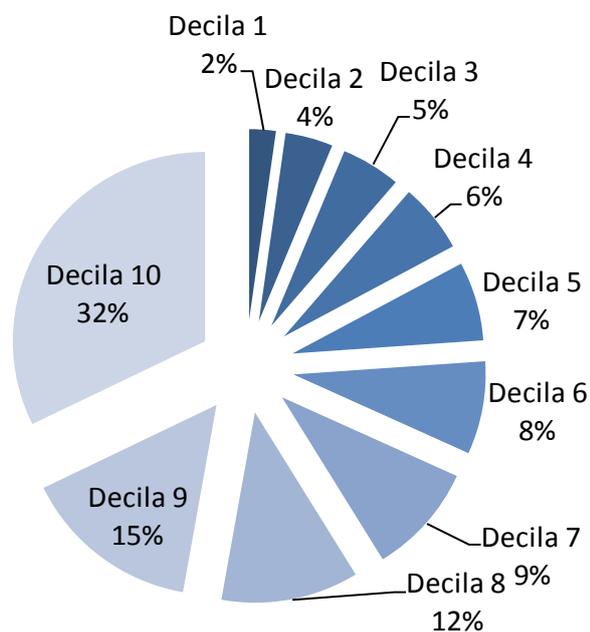
Los principales valores se muestran tanto para España como para Baleares.

La media para las tres primeras decilas es mayor para el caso de Baleares. Esta relación se invierte en las demás decilas y su diferencial es más reducido.

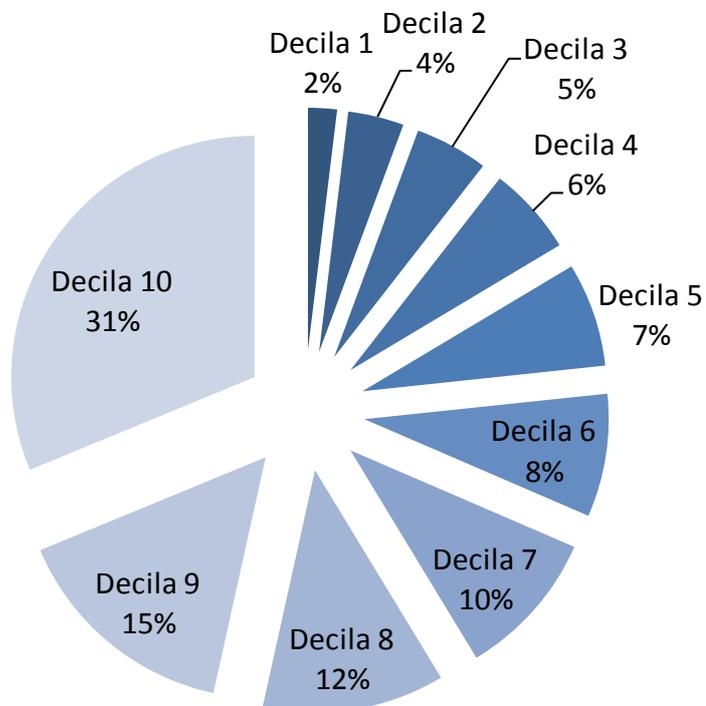
A continuación presentamos la proporción de renta total que percibe cada decila. La desigualdad entre las decilas es evidente. Para el caso de las islas, las tres primeras decilas acumulan más renta que las tres primeras a nivel español y lo mismo ocurre con la última, en la que se acumula casi una tercera parte del total de la renta. Así en las Islas Baleares, es necesario unir al 60% más pobre de la población para acumular la misma proporción de renta que el 10% más rico y prácticamente el 50% de renta se queda en las dos últimas decilas. Para el caso de España los resultados son similares.

Figura 5: Participación de cada decila en la renta total.

### Participación de cada decila en la renta total. Baleares 2002



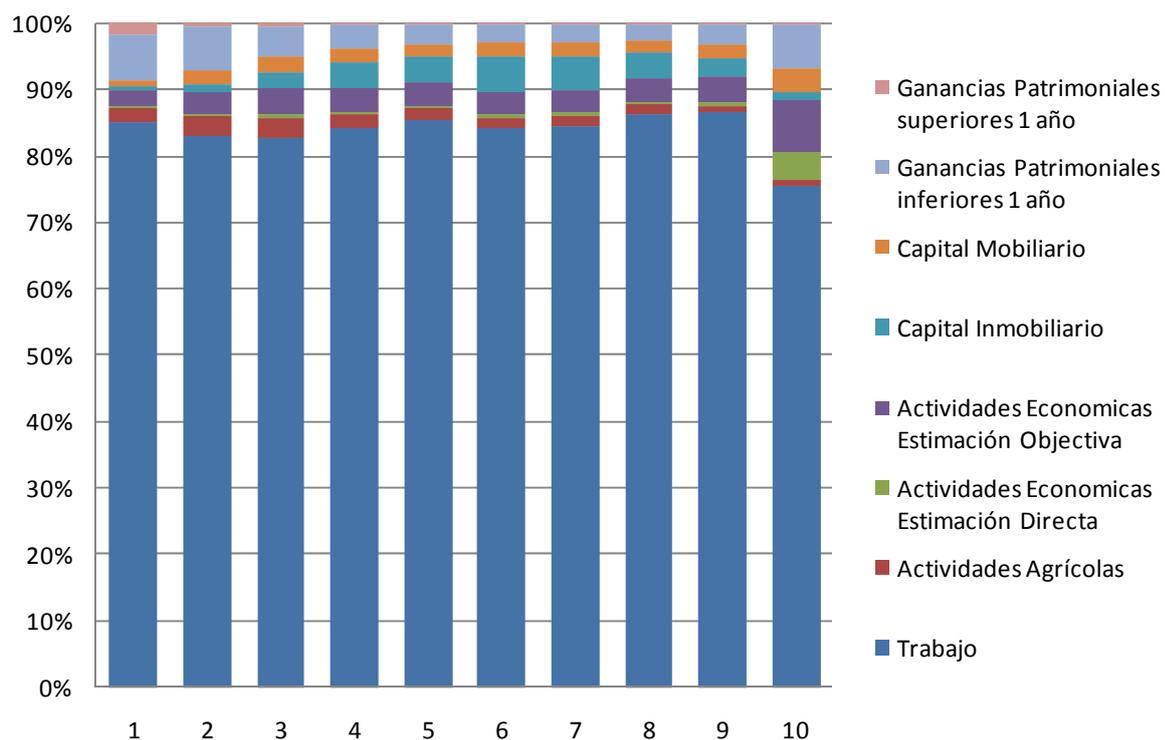
### Participación de cada decila en la renta total. España 2002



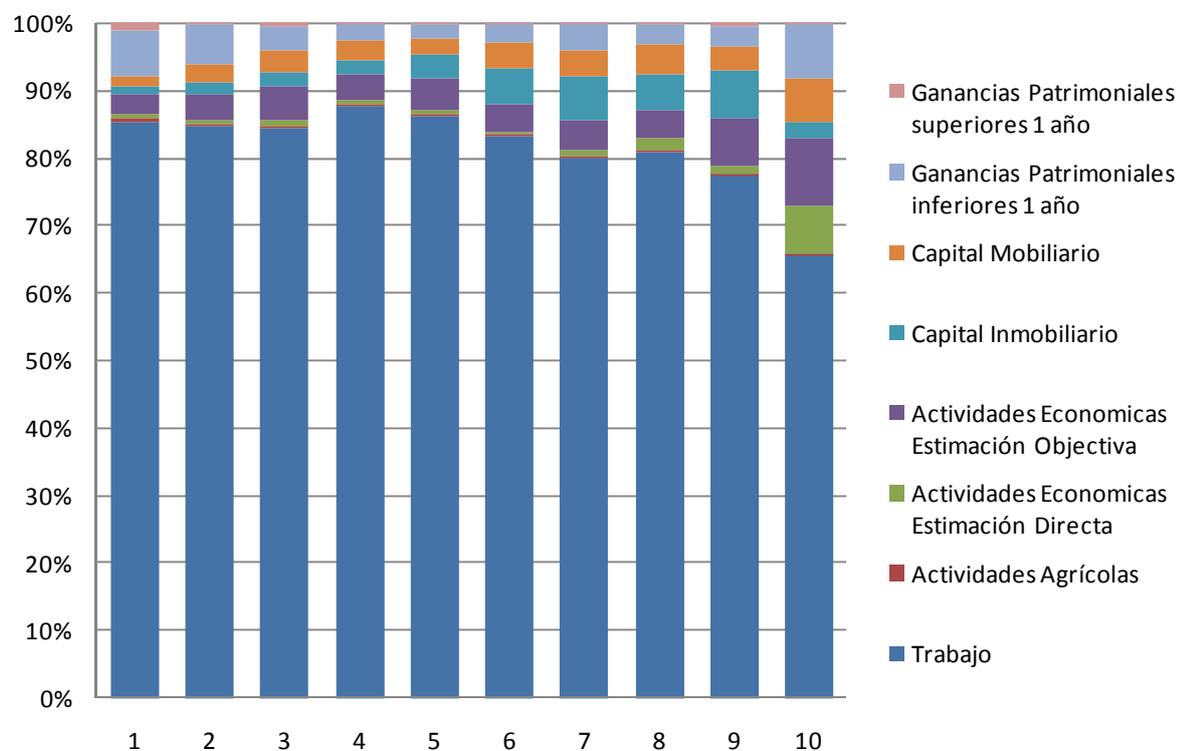
Fuente: elaboración propia

Figura 6: Fuentes de renta positiva por decilas (en % sobre la renta total)

## España 2002



## Baleares 2002



Fuente: elaboración propia

¿Cuál es la composición de la renta? ¿Cuáles son las fuentes de ingresos de los individuos por decilas de renta? A estas preguntas da respuesta el gráfico anterior. Lo primero que destaca es el patrón diferencial de la decila más rica. Para España se ve claramente que el porcentaje de rentas obtenidas en actividades económicas es mayor en esta decila que en cualquier otra. Este fenómeno se acentúa aun más en las islas. En el resto de decilas Baleares también se detecta una mayor presencia de rentas por actividades empresariales que para el conjunto nacional. El elemento común de ambas distribuciones es el protagonismo de las rentas del trabajo, las cuales están entorno a un 85% para las decilas más pobres.

### *Año 2003*

Tabla 7. Caracterización de las decilas en España y en las Islas Baleares (2003)

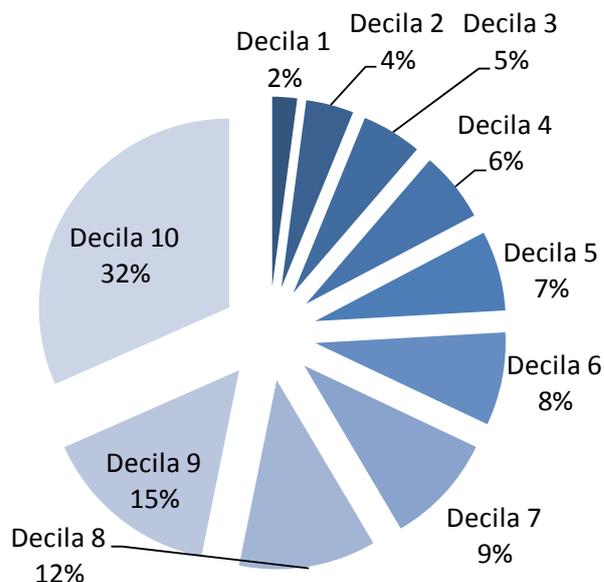
<b>Decilas de Renta Fiscal</b>	<b>España</b>	<b>Islas Baleares</b>
<b>1</b>	<i>2,822.46</i>	<i>3,423.80</i>
<b>2</b>	<i>7,159.24</i>	<i>7,774.75</i>
<b>3</b>	<i>9,486.76</i>	<i>9,727.96</i>
<b>4</b>	<i>11,497.35</i>	<i>11,408.39</i>
<b>5</b>	<i>13,521.31</i>	<i>13,121.58</i>
<b>6</b>	<i>15,946.29</i>	<i>15,203.57</i>
<b>7</b>	<i>19,136.84</i>	<i>18,106.63</i>
<b>8</b>	<i>23,414.38</i>	<i>22,342.79</i>
<b>9</b>	<i>29,782.40</i>	<i>29,222.64</i>
<b>10</b>	<i>62,986.44</i>	<i>62,304.47</i>

Fuente: elaboración propia

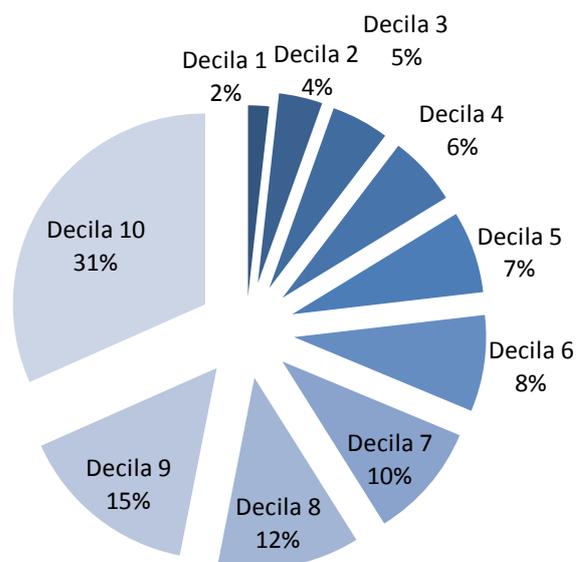
El análisis para el año 2003 es similar al del año anterior pudiendo añadir en este caso que la distribución de las Illes Baleares se acerca a la de España.

Figura 7 Participación de cada decila en la renta total

**Participación de cada decila en la renta total.  
Baleares 2003**



**Participación de cada decila en la renta total.  
España 2003**



En este año, como también en 2002 y 2004, se observa una clase baja, en las cuatro primeras decilas (lo forma pues, el 40% de la población); una clase media, que comprenderían las decilas 5, 6 y 7; una clase media alta, en las decilas 8 y 9; y finalmente una clase muy alta en la última decila. Así pues, vemos que el 70% de los ciudadanos insulares y españoles pertenecen a una clase media baja.

Figura 8. Porcentaje de renta acumulada en cada tramo:

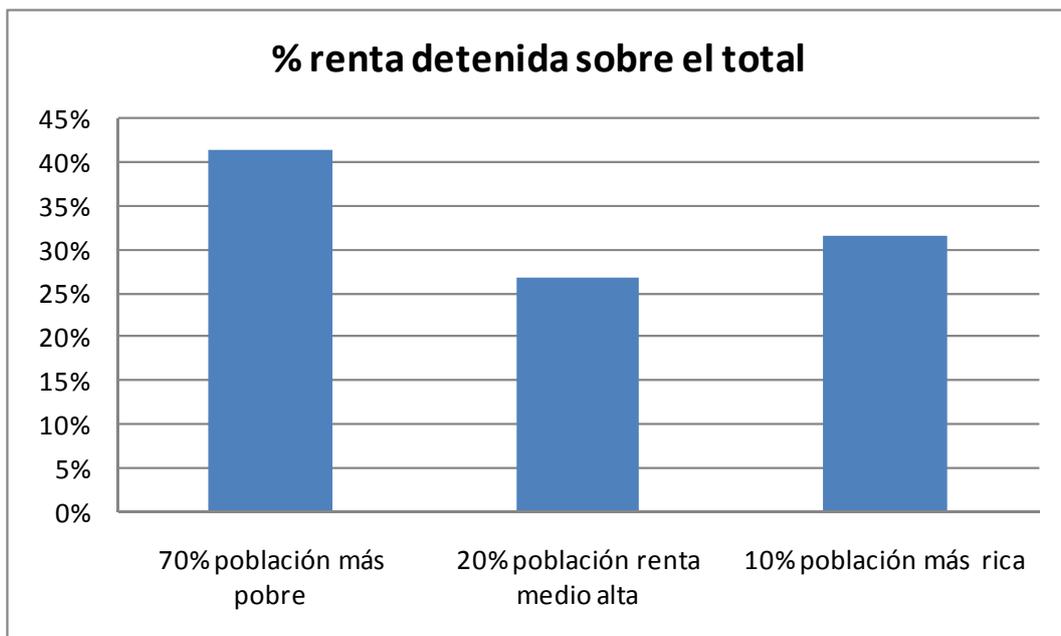
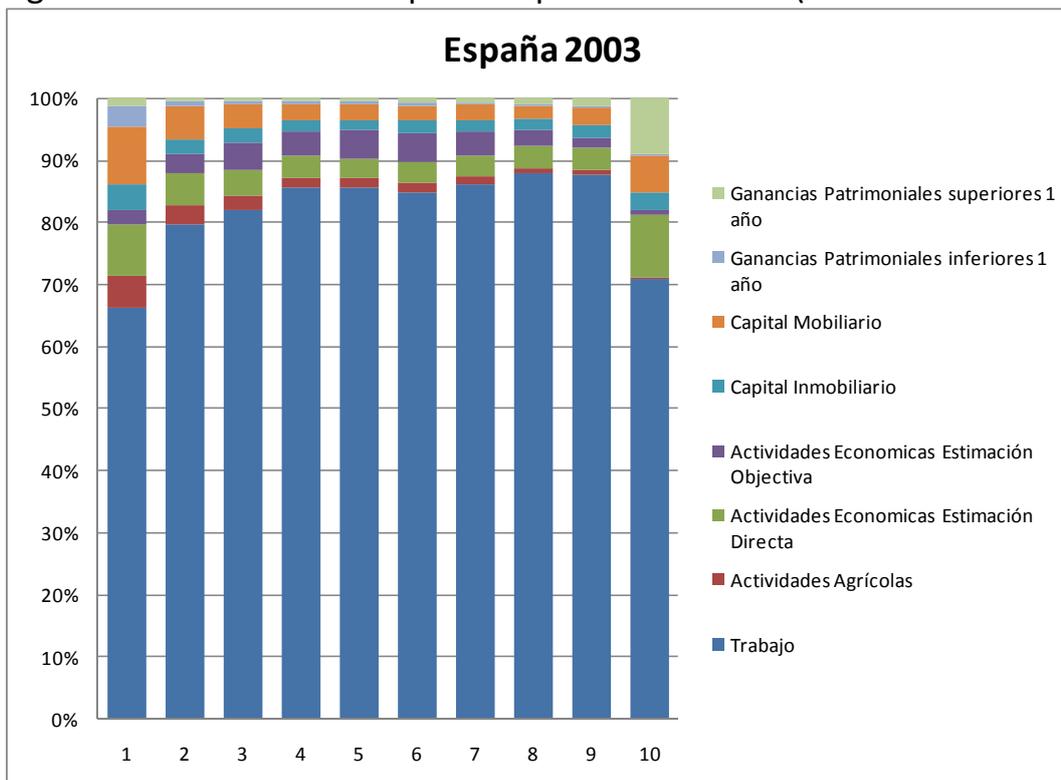
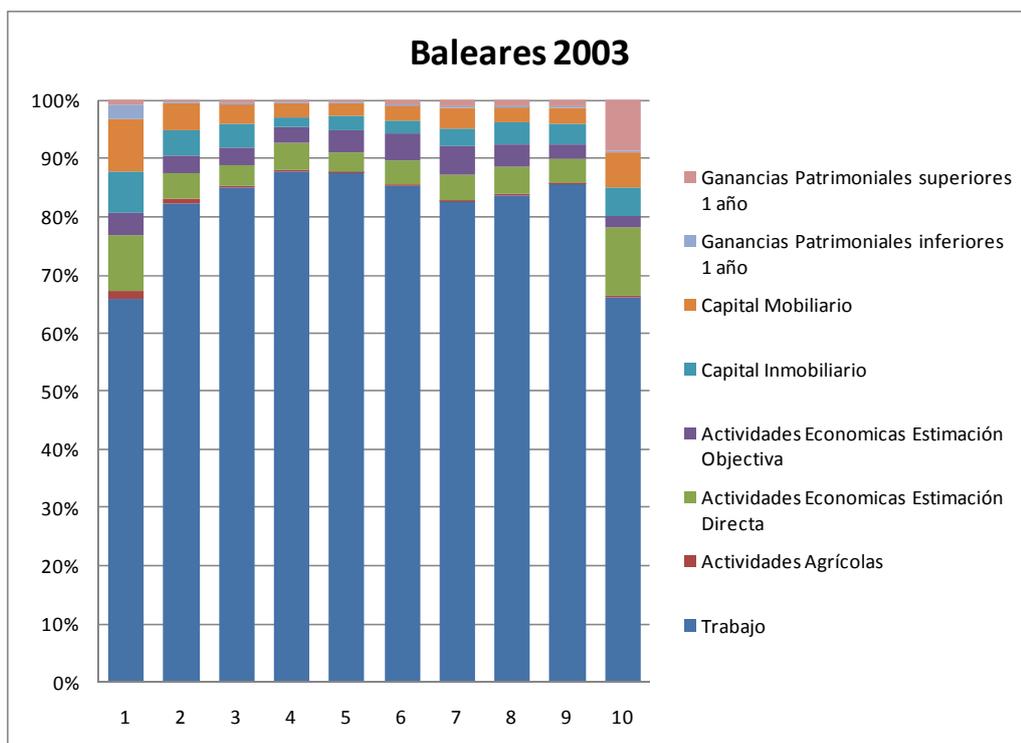


Figura 9. Fuentes de renta positiva por decilas 2003 (en % sobre la renta total)





En el año 2003, respecto del anterior, se detecta un importante cambio en las decilas que ocupan los extremos. Así pues, en la última decila vemos como quedan reflejadas las actividades inmobiliarias, al haber una mayor participación en la renta total de las rentas procedentes de ganancias patrimoniales superiores a un año. Lo destacable en el otro extremo es la reducción del porcentaje del trabajo en la renta total compensado con una mayor presencia del capital mobiliario y de las actividades económicas. El resto de decilas sigue pautas similares en ambos años, siendo de nuevo la suma de las actividades empresariales más importante en las Illes Balears. Por otro lado, el capital mobiliario tiene una mayor presencia en las islas, mientras que las actividades agrícolas representan un pequeño porcentaje en España y están prácticamente ausentes en el archipiélago.

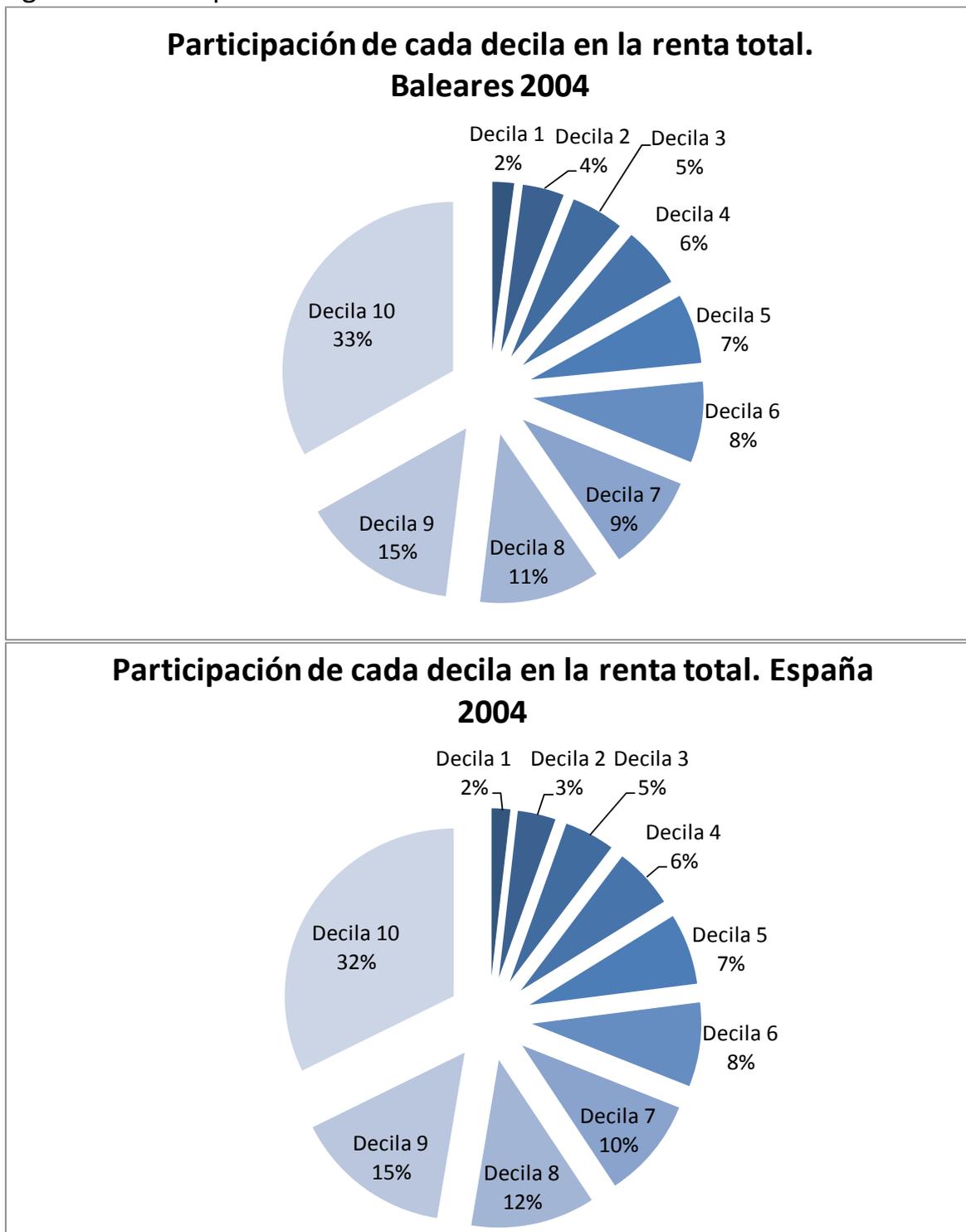
### Año 2004

Tabla 8. Caracterización de las decilas en España y en las Islas Baleares (2004)

Decilas de Renta Fiscal	España	Islas Baleares
1	2,746.63	3,414.49
2	7,415.27	8,034.68
3	9,841.60	10,174.63
4	11,912.59	11,881.98
5	13,994.38	13,643.84
6	16,520.85	15,859.63
7	19,850.70	19,051.55
8	24,232.49	23,518.46
9	30,751.41	30,511.95
10	66,479.81	68,531.64

Fuente: elaboración propia

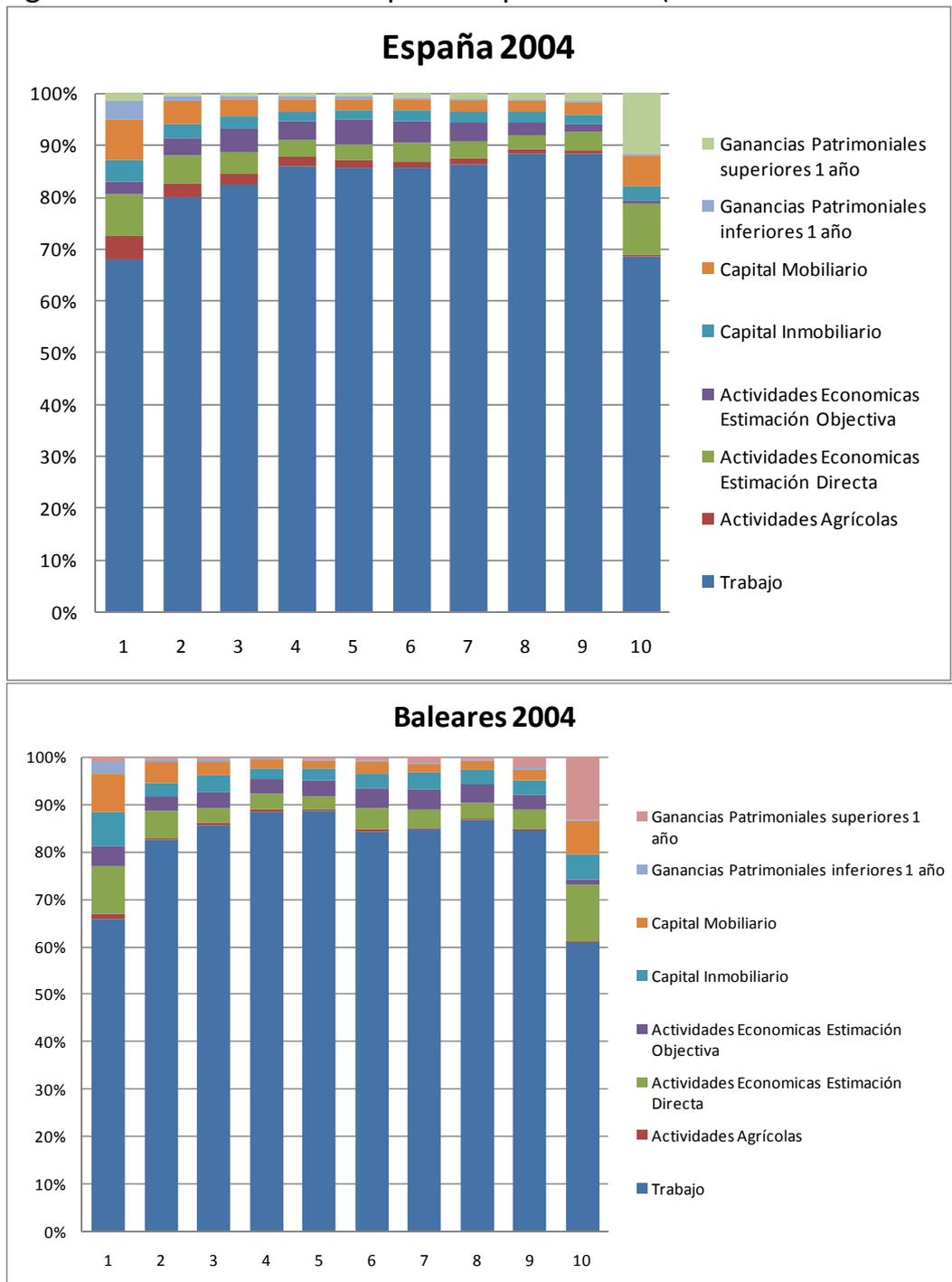
Figura 10. Participación de cada decila en la renta total



La tendencia observada a lo largo de los años es que las decilas más pobres acumulen una menor proporción de renta, mientras que la última decila, sobre todo en este último año, acumula más. Si un 20 por ciento de la población posee casi el 50% de la renta total generada, queda demostrado el elevado nivel de desigualdad existente tanto a nivel nacional como a nivel insular. Existe, entonces un 10% de

ciudadanos que tienen tan sólo el 2% del total pero a su vez, en el caso de Baleares deben enfrentarse al elevado nivel de vida. Los resultados serían más dramáticos aun si incluyéramos toda la población que no está obligada a declarar por no alcanzar un determinado nivel de renta.

Figura 11. Fuentes de renta positiva por decilas (en % sobre la renta total)



En el 2004 se acentúa la presencia de ganancias patrimoniales superiores a un año en la última decila y en la primera un mayor porcentaje de capital mobiliario e

inmobiliario. Las pautas en el resto de decilas siguen sin experimentar grandes cambios.

En tres años, a pesar de ser un período temporal corto, hemos podido observar las huellas del boom inmobiliario. Ha habido cambios sustanciales en los porcentajes de participación de cada fuente de renta sobre el total de cada decila, sobre todo en las extremas. Las clases medias siguen siendo asalariados cuya renta del trabajo es la principal fuente de ingresos.

Las conclusiones que sacamos de todo ello es que estamos ante un proceso creciente de desigualdad económica, situando a las Illes Balears en niveles muy por encima del promedio Europeo (aunque similares al conjunto español). Hemos visto como prácticamente el 70% de la población acumula una proporción de renta aproximadamente del 42% en 2003, constatando que tan sólo la decila más alta, acumula el 32%.

Un fenómeno como el descrito, precisará una mayor intervención de las instituciones públicas y un mayor protagonismo de políticas sociales que eviten que esta escalada en la desigualdad culmine en una polarización de los ciudadanos, dando lugar a muchos pobres y unos pocos ricos.

### **2.2.2. Pobreza y Exclusión Social**

Con La Cumbre y los Objetivos de Lisboa 2000-2010 no cabe duda de que la inclusión social y la lucha contra la pobreza pasan a ser un elemento importante de la agenda política. Entre los objetivos perseguidos destaca tener erradicada la pobreza en Europa en 2010. Para ello los Estados Miembros de la Unión Europea se comprometieron a elaborar planes nacionales para la inclusión social. A pesar de que la estrategia de Lisboa ha contribuido a dar una mayor importancia a la exclusión social y ha facilitado la coordinación de actuaciones de los distintos actores sociales, actualmente las tasas de pobreza no se han reducido sustancialmente.

#### ***Los conceptos de pobreza y exclusión social:***

La consideración de persona pobre se ha vinculado generalmente a un ámbito puramente económico, siendo entonces su nivel de ingresos y su posición relativa respecto del resto de la población lo que ha predeterminado estar o no en situación de pobreza. En este sentido, incluso se carece de una medida generalizada y absoluta, y por ello a lo largo del tiempo se han ido introduciendo nuevas formas de medir este fenómeno teniendo en cuenta otras dimensiones como puedan ser el gasto y el consumo. Aunque las dificultades económicas de un hogar son clave, emergen otros factores como el acceso al mercado de trabajo, a la vivienda u a la formación que fuerzan a hablar de algo más que de privación económica. Se precisa de un concepto más amplio, un concepto que englobe la idea de privación

soportada por la ciudadanía, y ese es precisamente el de exclusión social. De este modo, por exclusión social entendemos todo aquél proceso dinámico y multidimensional que empuja al ciudadano a quedar fuera del sistema.

Entre los factores causales de exclusión, destacaríamos los siguientes grupos: el ámbito económico, el ámbito laboral, el formativo, el socio sanitario, el residencial y el ámbito de la ciudadanía y la participación. En muchas ocasiones se observará una acumulación de factores, lo que conduce a una mayor vulnerabilidad del individuo a padecer el problema de la exclusión.

### ***¿Cuál es la situación en las Illes Balears?***

Dado que la pobreza y la exclusión social han dejado de ser un tema marginal en las prioridades políticas, vemos que actualmente hay un esfuerzo generalizado entre los diferentes agentes sociales para intentar cuantificar y evaluar cuál es su situación en las Illes Balears. No obstante, debemos hacer constar que es prioritario poder disponer de bases de datos fiables que permitan obtener conclusiones robustas, dado que en muchos casos, las encuestas van dirigidas a la población en su conjunto, lo que conlleva una falta de representatividad de un colectivo que merece ser estudiado aparte: los pobres y los marginados por el sistema social. Los factores de riesgo y exclusión son multidimensionales y del mismo modo lo serán las políticas óptimas a desarrollar para su erradicación.

Las informaciones contenidas en los datos fiscales no permiten realizar un análisis profundo de las características socio-demográficas de la población pobre de Baleares ya que falta toda la población que no declara y las variables recogidas son exclusivamente las que aparecen en las declaraciones de la renta. No obstante, resulta interesante calcular las tasas de pobreza y averiguar cómo han evolucionado a lo largo del tiempo.

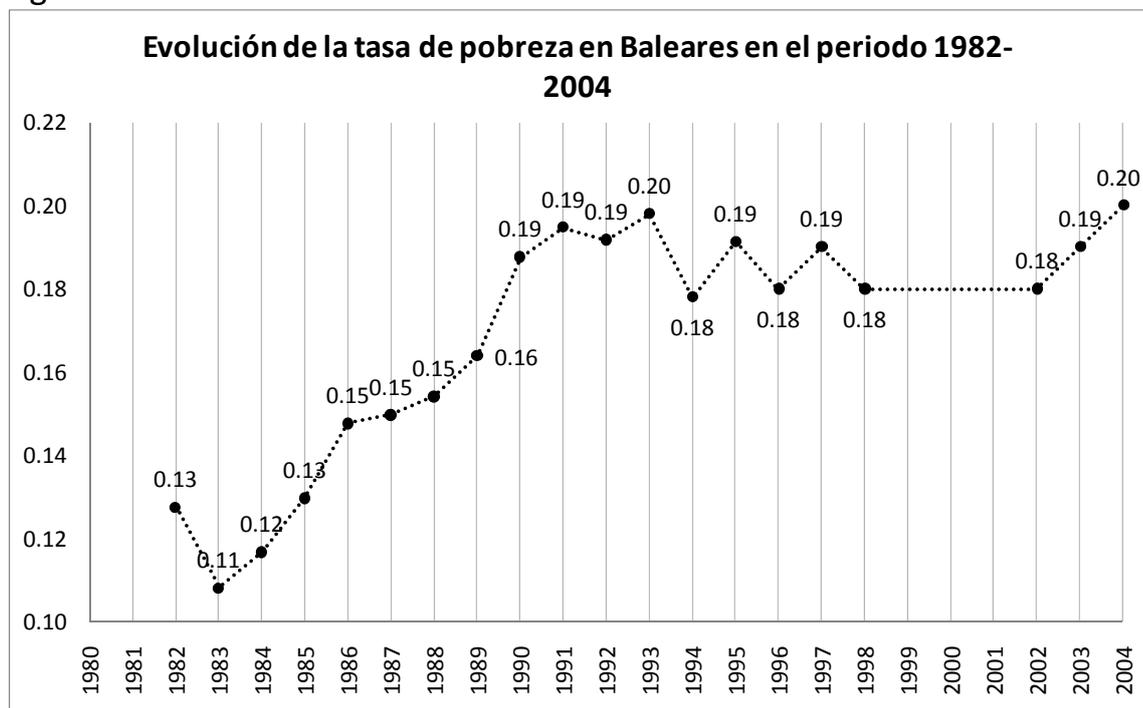
Aceptando el criterio más comúnmente admitido en la UE, se consideran pobres todas aquellas familias y personas que se sitúan económicamente por debajo del umbral del 60% de la renta mediana disponible en el conjunto de la economía. Una vez definido el umbral de pobreza se calcula la *tasa de pobreza*, o sea el porcentaje de personas que viven por debajo del umbral de pobreza.

Antes de presentar los resultados obtenidos queremos hacer un comentario: el lector debe tener en cuenta que tratándose de datos fiscales, las familias con rentas inferiores a los mínimos legales están exentas de obligación de declarar. Por lo tanto, los resultados que hemos obtenidos presentan un sesgo hacia una situación mejor que la existente en realidad (este sesgo existe también si se toma en cuenta la evasión fiscal).

Los niveles de pobreza que obtenemos para Baleares se muestran en la figura siguiente. En función de nuestras estimaciones, vemos como ambas tasas de pobreza crecen en los años ochenta y se estabilizan en los años noventa alrededor

del 18-19%. En el trienio 2002-2004 la tasa de pobreza vuelve a subir pasando de 18% a 20%.

Figura 12.

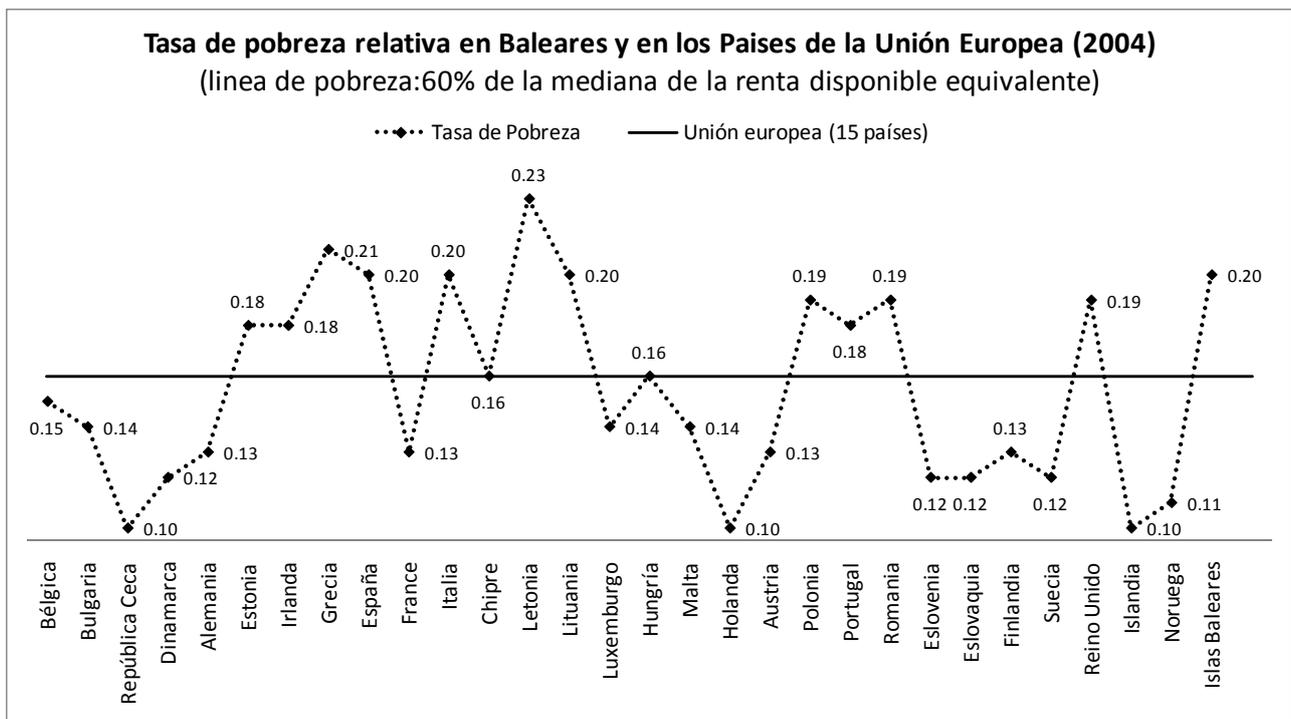


Fuente: elaboración de los autores.

La comparación de la situación de Baleares con la de otros países industrializados (figura 13) a partir de datos EUROSTAT nos muestra que las Islas se sitúan en la franja de países con mayores problemas (solo Grecia y Letonia se encuentran en una situación peor).

La diferencia entre la tasa de pobreza en Europa (16%) y la de Baleares es de 4%. Dicho de otra manera, en Baleares el problema pobreza es un 1.25 veces más agudo que en el resto de Europa.

Figura 13



Fuente EUROSTAT

Como ya hemos señalado, las informaciones contenidas en los datos fiscales no permiten realizar un análisis profundo del fenómeno de la pobreza; no obstante, a tal propósito existen trabajos más recientes realizados sobre otras fuentes de información estadística, en los que se identifican y describen los factores y determinantes de la exclusión social y la pobreza en Baleares. A continuación presentamos un resumen de ellos.

*1) Pobreza y Exclusión Social: un análisis de la realidad española y europea.* Colección de Estudios Sociales de La Fundación “La Caixa”. 2004

Utilizando el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) del año 2000 determinan, en lo que al conjunto nacional se refiere, que la incidencia de la exclusión social se experimenta de forma muy desigual según el género, la edad y la etnia y/o procedencia. Así, las mujeres son el colectivo más desfavorecido en muchos de los factores analizados e incluso, en algún caso, se puede hablar de colectivos altamente feminizados como ocurre con las mujeres amas de casa.

La edad es otra gran determinante de situaciones de exclusión específicas: los jóvenes y los más mayores son quienes, por motivos vinculados a la edad y su posición en relación con los beneficios y prestaciones sociales, se convierten en los principales protagonistas de ciertos factores como la precariedad laboral o las enfermedades, respectivamente. Finalmente, el rechazo social a causa de la procedencia, el lugar de nacimiento o la etnia es el tercero de los elementos que permiten comprender ciertas situaciones de vulnerabilidad o exclusión. De todo ello

se desprende, además, que la confluencia en una misma persona de diversos factores puede desembocar en un proceso irreversible de marginación.

Con los datos del PHOGUE concluyen, por ejemplo, que las mujeres, cuando son jóvenes, se ven muy afectadas por situaciones de desempleo sin protección alguna. En cambio, cuando éstas son mayores (colectivo integrado mayoritariamente por amas de casa), se observa una presencia menor en los colectivos en situación de desempleo. Por otra parte, entre dicho colectivo de mujeres, y especialmente entre aquellas que encabezan hogares monoparentales, destaca la pobreza severa con el doble de incidencia que la registrada entre hogares monoparentales cuyo cabeza de familia es un hombre. Los hombres, en cambio, padecen una mayor incidencia de factores de exclusión a medida que se hacen mayores y pierden relaciones sociales, a la vez aumenta su condición de dependientes.

A partir de la definición de 10 factores de vulnerabilidad [1) Desempleo desprotegido; 2) Enfermedad o discapacidad; 3) Nivel formativo bajo; 4) Pobreza severa; 5) Falta de experiencia laboral por trabajo doméstico; 6) Precariedad laboral; 7) Analfabetismo; 8) Aislamiento relacional; 9) Precariedad asistida en el hogar; 10) Dificultades económicas del hogar], el estudio analiza su incidencia conjunta sobre los individuos a partir de la técnica del análisis de conglomerados.

Se identifican así, seis grandes grupos de riesgo, que corresponderían a: 1) exclusión social en edad activa; 2) Inclusión laboral muy precaria; 3) exclusión del mercado laboral; 4) Inclusión social precaria; 5) precariedad económica del hogar y 6) exclusión social en la vejez.

El estudio destaca además, grandes dificultades de acceso a los mecanismos de protección social.

*2) Riesgos de Exclusión Social en las Comunidades Autónomas.* Documentos de Trabajo de la Fundación BBVA. 2005

Este estudio proporciona una visión general del alcance de la exclusión social en todas las Comunidades Autónomas a partir de la construcción de una serie de indicadores clasificados según distintos ámbitos (económico, laboral, formativo, sociosanitario, de la vivienda, relacional, político y espacial).

Los principales resultados para las Illes Balears se centran en los siguientes aspectos:

a) **Ámbito económico:** la pobreza medida no está especialmente extendida, sino que afecta a un número reducido de hogares, pero su intensidad es grave. Las mediciones en cuanto a renta disponible, gasto y desigualdad en el nivel de ingresos, contrasta con la percepción de los hogares respecto de su propia situación económica, así pues, Baleares se encuentra en la segunda posición respecto a pobreza subjetiva, con la que se identifica un 31,1% de los hogares.

b) **Ámbito laboral:** se detectan problemas con los indicadores que dan cuenta de la imposibilitación y la inseguridad laboral. Un 3,3% de los trabajadores ha sido

incapacitado permanente y un 13,4% abandonó el trabajo anterior por enfermedad o discapacidad propia, siendo éstas proporciones de las más elevadas del Estado. Respecto al índice de inseguridad laboral es también de los mayores (10,27% de accidentes laborales y enfermedades profesionales sobre el total de trabajadores ocupados en sectores de riesgo). Es importante tener en cuenta que en las islas, la ocupación en el sector de la construcción (más proclive a los accidentes laborales) se sitúa por encima de la media.

c) **Ámbito formativo:** se dilucidan claros síntomas de exclusión relacionada con el acceso al Sistema Educativo y desconocimiento de la lengua castellana (el 5% no entiende, no habla o no escribe el castellano). La tasa de desescolarización entre los menores de 16 años, sobrepasa ligeramente la media, afectando al 0,13% de la población en edad de escolarización obligatoria. Lo destacable en las Illes Balears es que presenta uno de los porcentajes más altos de fracaso escolar (el 38,6% del alumnado no alcanzó el título de Educación Obligatoria, siendo el valor más elevado en el caso de los chicos). Por otro lado también es relevante el índice de abandono del Sistema Educativo ya que un 1,69% de la población balear que no obtuvo el título en Educación Obligatoria tampoco cursó enseñanzas compensatorias. En la franja de Educación de Adultos cabe añadir que el porcentaje que cursa ciclos formativos es inferior a la media. Este estudio pone en evidencia que a pesar de ser una Comunidad Autónoma en la que no hay graves problemas de exclusión en ámbitos económicos y laborales, y en la que además hay buenos niveles de bienestar, se da una elevada cifra de fracaso escolar y abandono del Sistema Educativo.

d) **Ámbito sociosanitario:** es una de las comunidades con proporciones más elevadas de adicciones estigmatizadas socialmente y de enfermedades y mortalidad asociadas a dichas adicciones. Por otra parte destacan unos índices elevados tanto de trastornos mentales de la infancia (6,33 cada 10.000 habitantes) como de deficiencias del sistema nervioso (1.154,2 cada 100.000). A pesar de todo ello, la mayor parte de las enfermedades que provocan exclusión social destacan por incidir de una manera inferior a la media de otras comunidades.

e) **Ámbito de la vivienda:** el estudio califica la situación de preocupante, con resultados extraordinariamente elevados en el caso del acceso en precariedad (el 16,36% de la población ocupa viviendas en régimen de subarrendamiento) y alarmantes en el caso de falta de vivienda personal, (indicador medido mediante el número de juicios por desahucio). El hecho de que en les Illes Balears se multiplique por 2,6 el promedio de desahucios estatal puede explicarse teniendo en cuenta que esta comunidad es una de las cinco con el precio medio de la vivienda más elevado y la segunda en la que se requiere un mayor esfuerzo de las familias para acceder a ella. También destaca por registrar malas condiciones generales de la vivienda en cuanto a la mayoría de instalaciones y equipamientos considerados básicos.

La conclusión final de este monográfico es que en les Illes Balears, su sistema público de acción por la inclusión ha sido históricamente débil, con déficit remarcables de intervención y niveles de protección situados por debajo de la media del conjunto de comunidades. En cuanto a servicios universales destacan importantes insuficiencias en indicadores de la red sanitaria, tendencia que se reproduce en materia de vivienda. En el terreno de políticas de atención a colectivos de riesgo observamos tasas de cobertura bajas en servicios y equipamientos para personas mayores y discapacitados así como una inexistente política de promoción pública de la vivienda. En Baleares, además, se puso en marcha de forma tardía y poco potente una política de Renta Mínima de Inserción. Un esquema más potente de inclusión social en les Illes Balears pasa por una potenciación de las políticas activas de empleo, de las pensiones no contributivas y un incremento de recursos en la red de servicios sociales.

3) *Informe Económico y Social de las Illes Balears 2006* del Centre de Recerca Económica.

En el informe socioeconómico que anualmente elabora el Centre de Recerca Económica de SA NOSTRA se incluye un apartado dedicado a los temas de protección social. A partir de las fuentes estadísticas disponibles se describe cuál es la situación actual de pobreza y exclusión social.

Así pues, ponen de manifiesto que en base a los datos proporcionados por el INE con la Encuesta de Condiciones de Vida 2005, el porcentaje de población insular que se halla por debajo del umbral de pobreza es de un 16,8%, lo que implicaría un aumento de 1,6 puntos porcentuales respecto al año anterior. Este resultado implica un recorte de la distancia entre las islas y el Estado. Los mismos datos desvelan que dentro de este colectivo encontramos porcentajes significativos de mujeres, inactivos laborales, individuos con formación primaria, hogares integrados por personas de más de 65 años, hogares monoparentales y hogares con hijos a cargo. Un factor que ayuda a hacerse una idea de cómo pueden iniciarse los procesos de exclusión social corresponde al de transmisión intergeneracional de la condición de pobreza. Según la encuesta el 17,7% de los individuos entre 25-65 años situados bajo el umbral de pobreza corresponden a familias en las cuales el nivel formativo que alcanzó el padre corresponde a estudios primarios. Este porcentaje se reduce hasta el 7,6% en el caso de padres con estudios superiores. Observando la situación económica de los padres, el 19,7% del colectivo de pobres había crecido en hogares con dificultades económicas.

Por otro lado, una situación de paro que se mantiene a lo largo del tiempo implica un mayor riesgo de exclusión. En el archipiélago Balear la población que se halla en situación de paro de larga duración alcanzó la cifra de 17,3% de los desocupados registrados a lo largo del año 2005, lo que implicaría un incremento del 4,2%

respecto del año anterior. No sólo es relevante la desocupación, sino también la precariedad de la ocupación y en este sentido la contratación temporal fue de un 85,8%, aunque la contratación indefinida aumentó a un ritmo superior.

Otro colectivo que preocupa es el de las personas mayores. Según estudios del IMSERSO, en Baleares el 23% de personas de más de 65 años viven solas. Es un colectivo especialmente vulnerable que puede padecer diversos factores de exclusión a la vez, dado que suelen tener rentas bajas (con todo lo que esto implica) y problemas de salud que pueden acabar en discapacidades permanentes que conllevarían claras situaciones de dependencia.

El máximo exponente de la pobreza son las personas sin hogar. Este colectivo representa en las islas 5,2 individuos cada 10.000 habitantes, de los cuales el 88,1% son hombres (el 51% de más de 45 años).

Quedan por mencionar tres colectivos con claros y severos riesgos de exclusión social: las personas que ejercen la prostitución, los drogodependientes y, por último, los inmigrantes extracomunitarios. Según datos del programa NEXUS (programa de reducción de los daños y atención socio sanitaria para personas drogadictas) en Mallorca se atendió a un total de 1.402 drogodependientes, cifra que supone un incremento de casi el 4%. Además destaca el hecho de que el 21,8% eran nuevos usuarios. Paralelamente encontramos el programa CASSPEP, que atiende a personas que ejercen la prostitución y del cual fueron usuarios 1.438 personas. El otro gran colectivo lo compone la población inmigrante extracomunitaria, cuya situación se caracteriza por ser administrativamente irregular y carecer de los recursos económicos necesarios.

#### *4) L'Exclusió Social a Mallorca. Estudi sobre Col·lectius Vulnerables de EAPN Illes Balears, Xarxa per la Inclusió Social.*

La Xarxa per la Inclusió Social (EAPN-Illes Balears) es una red de entidades [Creu Rotja Illes Balears, Xarxa d'Economia Alternativa i Solidària (REAS Balears), Grup d'Educadors de Carrer i Treball amb Menors (GREC), Càritas Mallorca, Institut de Reinserció Social (IreS), Cooperativa Juvenil, Fundació Patronat Obrer, Institut de Treball i Serveis Socials (INTRESS), Promoció del Benestar Social (PROBENS)] que ha unido sus esfuerzos para trabajar conjuntamente a favor de la inclusión social.

La EAPN proporciona atención a 20,596 personas anuales. La caracterización de estos usuarios proporciona una valiosa fuente de información para identificar la situación del conjunto de colectivos en riesgo de exclusión en Mallorca. Con el objetivo de poder evaluar la situación actual de la exclusión social en Mallorca, EAPN elaboró una muestra a partir de los usuarios de los servicios que proporcionan las entidades que integran dicha red. En total se realizaron 240 entrevistas teniendo en cuenta las características anteriores. A continuación se presentan los objetivos del estudio, los factores evaluados y los factores de exclusión identificados.

Tabla 9. Objetivos del estudio, factores evaluados y factores de exclusión identificados.

Objetivos	Factores Evaluados	Factores de Exclusión Identificados
<b>Participación en la ocupación y acceso a los recursos, derechos, bienes y servicios</b>	<i>Acceso a una ocupación de calidad</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elevada presencia de situaciones de paro (sólo un 18.5% de los usuarios están ocupados).</li> <li>• Ocupaciones de baja cualificación. Para los hombres predomina el sector de la construcción y para las mujeres el de la limpieza.</li> <li>• Presencia significativa de trabajo irregular.</li> <li>• Jornadas de más de 40 horas y subocupaciones</li> </ul>
	<i>Acceso a una protección social adecuada</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cronificación de los usuarios en los servicios sociales, el 45.4% llevan más de 4 años.</li> <li>• Problemas que originaron el uso de servicios sociales: escasez de recursos económicos para cubrir necesidades básicas, problemas familiares, paro, problemas de salud, de vivienda y educativos.</li> <li>• Dada la complejidad de los problemas anteriores, es necesario el trabajo conjunto de las organizaciones sociales y administraciones públicas.</li> </ul>
	<i>Renta</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Un 22.7% tiene unos ingresos mensuales medios inferiores a 420€, el 18.5% entre 420€ y 600€, y el 10.5% entre 600€ y 840€.</li> <li>• Para la persona entrevistada, los tipos de ingresos por orden de importancia son: 18.1% el salario; 14.6% renta de inserción; 8.7% pensión no contributiva; 8.6% pensión de jubilación.</li> <li>• Dependencia de los ingresos del núcleo familiar y de las prestaciones sociales.</li> </ul>
	<i>Vivienda</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El coste de la vivienda (en media 425€) supone un porcentaje muy significativo de los ingresos del núcleo familiar.</li> <li>• El 21% no tiene hogar y viven en instituciones colectivas.</li> <li>• El problema de barreras arquitectónicas es especialmente significativo para las personas mayores, ya que les dificulta poder salir y realizar sus tareas habituales.</li> </ul>
	<i>Salud</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En el 37.4% de los casos se detectan enfermedades crónicas o discapacidades. Los problemas más frecuentes son: problemas de salud mental, respiratorios, diabetes, hipertensión, colesterol, VIH, etc.</li> <li>• El 50.6% usa habitualmente medicamentos.</li> </ul>
	<i>Educación</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 6.3% no sabe ni leer ni escribir; el 13% no tiene estudios; el 21.8% tiene estudios primarios; el 8.8% ha hecho EGB sin obtener el título de Graduado Escolar; el 2.1% tiene el primer grado de FP; el 20.6% no ha obtenido el título de ESO; el 0.8% tiene un ciclo formativo de grado medio, etc. En definitiva, el</li> </ul>

		50% no alcanza el nivel de Graduado Escolar.
<b>Prevención del riesgo de exclusión</b>	<i>Acceso a nuevas tecnologías</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Poca informatización y conocimientos de informática, especialmente entre la población adulta.</li> </ul>
	<i>Prevención de la exclusión de personas discapacitadas</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los trastornos mentales y problemas físicos son los que en mayor medida han provocado las situaciones de dependencia.</li> </ul>
	<i>Endeudamiento</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 21.8% declara tener deudas, no sólo por créditos hipotecarios sino por créditos de consumo, préstamos personales y compras a plazo.</li> </ul>
	<i>Solidaridad familiar</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En general las personas responden que el soporte familiar es mucho menor que el deseado en el 13.4%, menor en el 12.2%, ni mucho ni muy poco en el 17.6%, casi el deseado en el 10.1% y todo el deseado en el 37.4%.</li> <li>• El 48.3% tienen ingresos procedentes de la familia.</li> </ul>
<b>Ayuda a los grupos más vulnerables</b>	<i>Riesgo de pobreza persistente</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las situaciones de necesidad más identificadas son: dificultades de inserción laboral, escasez de medios de subsistencia, limitaciones de autonomía personal, soledad y aislamiento, transeúntes, dificultades de inserción escolar, discapacidades.</li> </ul>
	<i>Promoción de la integración</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 58.4% de las personas entrevistadas participan en programas de inserción laboral, tales como talleres ocupacionales, programas de renta mínima de inserción o itinerarios de búsqueda de trabajo.</li> <li>• La participación es menor en el caso de personas mayores de 45 años</li> </ul>
	<i>Acciones en la infancia</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Necesidad de tener en cuenta las cargas familiares en las políticas de inclusión, puesto que casi la cuarta parte tiene hijos a cargo.</li> </ul>
	<i>Áreas marcadas por la exclusión</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No se detectan problemas generalizados de espacios urbanos degradados, no obstante la cuarta parte querría cambiar de barrio, el 40% indica algún problema y el 10% define su barrio como malo.</li> </ul>
<b>Mobilización de los agentes sociales</b>	<i>Participación y capacidad de expresión</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se detecta poca participación en el tejido asociativo y se hace necesario reforzar los vínculos sociales que prácticamente son inexistentes.</li> </ul>

## Síntesis:

Los resultados que se desprenden de nuestro análisis y de los realizados en los estudios citados convergen en la identificación de los siguientes elementos:

- El porcentaje de población insular que se halla por debajo del umbral de pobreza (la mitad de la renta disponible media por adulto equivalente) es de alrededor del 17%,
- Si el umbral de pobreza se fija al 60% de la renta disponible mediana por adulto equivalente (criterio EUROSTAT) entonces el porcentaje sube al 20%.
- La tendencia es hacia un aumento del fenómeno en los últimos años.
- Los datos desvelan que la mayoría de pobres son mujeres, inactivos laborales, individuos con formación primaria, hogares integrados por personas de más de 65 años, hogares unifamiliares y hogares con hijos a cargo.
- La transmisión intergeneracional de la condición de pobreza es un fenómeno importante en las Islas Baleares.
- El paro de larga duración (fenómeno bastante acentuado en las Islas) implica un mayor riesgo de exclusión.
- La precariedad laboral es fuente importante de pobreza y exclusión.
- El colectivo de las personas mayores en Baleares (el 23% de personas de más de 65 años viven solas) es especialmente vulnerable a riesgos de discapacidades permanentes que conllevan claras situaciones de dependencia.
- Hay otros colectivos con claros y severos riesgos de exclusión social: las personas que ejercen la prostitución, los drogodependientes y, por último los inmigrantes extracomunitarios.
- La incidencia de la exclusión social se experimenta de forma muy desigual según el género, la edad, la etnia y/o procedencia (mujeres, jóvenes y ancianos, inmigrantes extracomunitarios).
- Se da, en muchos casos, la confluencia en una misma persona de diversos factores; esto desemboca en un proceso irreversible de marginación.
- La percepción de los hogares respecto de su propia situación económica es muy mala, así pues, Baleares se encuentra en la segunda posición respecto a pobreza subjetiva, con la que se identifica un 31,1% de los hogares.
- Los indicadores de imposibilitación y de inseguridad laboral son mucho más altos que la media española (el sector de la construcción, más proclive a los accidentes laborales, contribuye de forma espectacular a esta situación)
- Se observan claros síntomas de exclusión relacionada con el acceso al Sistema Educativo.
- Les Illes Balears presentan uno de los porcentajes más altos de fracaso escolar y de abandono del Sistema Educativo.
- Es una de las comunidades con proporciones más elevadas de adicciones estigmatizadas socialmente y de las enfermedades y mortalidad asociadas a éstas.